

Prólogo



Foto: © WHO, P. VIROT

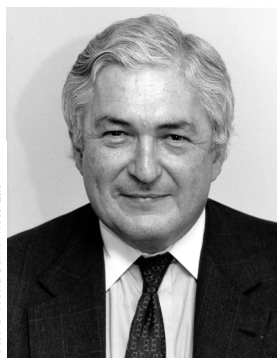


Foto: © World Bank Photo Lab

Cada día, miles de personas pierden la vida o sufren traumatismos en nuestras calles y carreteras. Hombres, mujeres y niños que se dirigen a pie, en bicicleta o en automóvil a la escuela o al trabajo, que juegan en la calle o emprenden largos viajes, nunca volverán a sus hogares, dejando tras de sí familias y comunidades destrozadas. Cada año, millones de personas permanecerán largas

semanas hospitalizadas después de sufrir choques graves; muchas de ellas nunca podrán vivir, trabajar o jugar como solían hacerlo. Los esfuerzos que actualmente se despliegan en pro de la seguridad vial son insignificantes al lado de ese sufrimiento humano creciente.

La Organización Mundial de la Salud y el Banco Mundial han elaborado en forma conjunta este *Informe mundial sobre prevención de los traumatismos causados por el tránsito*. Su finalidad es presentar un examen detallado de los conocimientos sobre la magnitud, los factores de riesgo y las consecuencias de los accidentes de tránsito y sobre las formas de prevenir y disminuir sus repercusiones. Este documento es el resultado del esfuerzo conjunto de instituciones y particulares. Bajo la coordinación de la Organización Mundial de la Salud y del Banco Mundial, más de 100 especialistas de todos los continentes y procedentes de diversos sectores —entre ellos los del transporte, la ingeniería, la salud, la policía, la educación y la sociedad civil— han participado en la elaboración de este informe.

Los traumatismos causados por el tránsito constituyen un problema creciente de salud pública que afecta en forma desproporcionada a los usuarios vulnerables de la vía pública, en particular a los pobres. Más de la mitad de las víctimas mortales del tránsito son adultos jóvenes de edades comprendidas entre los 15 y los 44 años, que muchas veces eran el sostén de sus familias. Además, los costos de los traumatismos causados por el tránsito representan entre 1% y 2% del producto interno bruto en los países de ingresos bajos y medios (más del total de la ayuda que reciben en concepto de asistencia para el desarrollo).

Sin embargo, es posible prevenir las colisiones en la vía pública y los traumatismos resultantes. En los países de ingresos altos, la adopción de un conjunto de medidas de probada eficacia ha permitido reducir sensiblemente la incidencia y las consecuencias de los traumatismos causados por el tránsito. Estas medidas incluyen la aplicación de normas contra el exceso de velocidad y la conducción bajo los efectos del alcohol, el uso obligatorio de cinturones de seguridad y de cascos protectores, el mejoramiento del diseño de los vehículos y la utilización más segura de la vía pública. La reducción de los traumatismos causados por el tránsito puede contribuir a alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio que procuran reducir a la mitad la pobreza extrema y disminuir significativamente la mortalidad infantil.

La prevención de los traumatismos causados por el tránsito debe formar parte de una amplia gama de actividades, tales como el desarrollo y la gestión de la infraestructura vial, la concepción de vehículos más seguros, la aplicación de la ley, la planificación de la movilidad, la prestación de servicios hospitalarios y de salud y de servicios de protección de la infancia, y la planificación urbana y ambiental. La colaboración del sector de la salud es muy importante. Sus funciones son fortalecer la base probatoria, brindar servicios

apropiados de atención previa a la hospitalización, de asistencia hospitalaria y de rehabilitación, realizar actividades de promoción y contribuir a la aplicación y evaluación de las intervenciones.

El momento para actuar es ahora. La seguridad vial no es accidental. Requiere una voluntad política firme y concertada, y el esfuerzo sostenido de diversos sectores. Actuar ahora salvará vidas. Instamos a los gobiernos y a los demás sectores de la sociedad a adoptar las recomendaciones de este informe y ponerlas en práctica.

LEE Jong-wook
Director General
Organización Mundial de la Salud

James D. Wolfensohn
Presidente
Grupo del Banco Mundial